



Asamblea General

Distr. general
21 de agosto de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 63 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución 66/135 sobre asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África. Abarca el período del 1 de enero de 2011 al 31 de mayo de 2012 y actualiza la información contenida en el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea en su sexagésimo sexto período de sesiones (A/66/321). La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados coordinó el informe, que incluye las aportaciones recibidas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Internacional del Trabajo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres, la Organización Mundial de la Salud, el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos humanos de los desplazados internos. También se basa en informes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

* A/67/150.



I. Introducción

1. África¹ ha sido el escenario de numerosas emergencias en materia de desplazamiento que han puesto a prueba la capacidad de respuesta del sistema de las Naciones Unidas. A comienzos de 2011 el violento período posterior a las reñidas elecciones en Côte d'Ivoire causó el desplazamiento de más de 1,2 millones de personas, la violencia y la hambruna desplazaron a cientos de miles de somalíes y la controversia entre el Sudán y el nuevo Estado independiente de Sudán del Sur en las zonas fronterizas empujó a casi 200.000 refugiados a Etiopía y Sudán del Sur. En Malí la violencia, la agitación política y la sequía causaron el desplazamiento de más de 350.000 personas en los primeros seis meses de 2012, tanto dentro del país como a través de las fronteras, a Burkina Faso, Mauritania y el Níger.

2. A fines de 2011, África albergaba a unos 2,7 millones de refugiados, una cuarta parte de la población mundial de refugiados, la mayoría provenientes de Somalia, el Sudán y la República Democrática del Congo². Antes de 2010, el número de refugiados en África había disminuido durante nueve años consecutivos, pero esta tendencia se invirtió y a fines de 2011 el número de refugiados había aumentado en más de medio millón de personas en un año. Sudáfrica fue el país que recibió más solicitudes de asilo de todo el mundo, unas 107.000.

3. A fines de 2011 había unos 9,7 millones de desplazados internos debido a conflictos armados, violencia generalizada y violaciones de los derechos humanos en 21 países de la región, una reducción respecto del año anterior, en que hubo 11,1 millones de desplazados internos en África Subsahariana. La República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán siguieron siendo los países con mayor número de desplazados internos, mientras que en Côte d'Ivoire se registró el mayor número de nuevos desplazados internos.

4. Se realizaron progresos en relación con la conclusión de varias situaciones prolongadas de refugiados, en particular las que afectaban a los refugiados de Angola, Liberia y Rwanda. En 2011, 236.000 refugiados regresaron a sus zonas de origen, principalmente en Côte d'Ivoire y el Sudán, y se registró el retorno de 1,7 millones de desplazados internos, especialmente en Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda.

5. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios informó de que, entre enero de 2011 y el 30 de abril de 2012, se recibieron 6.220 millones de dólares de los Estados Unidos en respuesta a 24 llamamientos humanitarios interinstitucionales para África. Se movilizó una cantidad importante de fondos para la crisis de Côte d'Ivoire y la sequía en el Cuerno de África. El Fondo central para la acción en casos de emergencia (CERF) aportó más de 427,6 millones de dólares a organismos de las Naciones Unidas en 30 países de África (el 63,4% de todos los desembolsos del CERF en ese período), que contribuyeron a dar una respuesta oportuna y previsible a las emergencias. Las principales beneficiarias fueron las operaciones humanitarias

¹ En el presente informe por África se entiende África Subsahariana.

² Las estadísticas sobre refugiados, solicitantes de asilo y repatriados se refieren normalmente a las cifras compiladas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a enero de 2012. Las estadísticas sobre desplazados internos son cálculos extraídos de la publicación *Global Overview of Trends and Developments in 2011* del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos y cálculos recopilados por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

en Somalia (53 millones de dólares), Etiopía (50,5 millones de dólares) y Sudán del Sur (42,8 millones de dólares). De estos 427,6 millones de dólares, 279,3 millones fueron donaciones para respuestas rápidas y 148,3 millones correspondieron a asignaciones con financiación insuficiente.

II. Situación por región

A. África Oriental y Cuerno de África

Sudán

6. El *referendum* de enero de 2011 sobre el futuro de Sudán del Sur y la consiguiente declaración de independencia definieron el entorno de trabajo de las Naciones Unidas en el Sudán. La falta de acuerdo sobre las cuestiones pendientes tras el Acuerdo General de Paz, como el reparto de los ingresos del petróleo y la demarcación de la frontera, se tradujo en actos de violencia en la segunda mitad de 2011, causando el desplazamiento de refugiados a Etiopía y Sudán del Sur.

7. A comienzos de 2012, el Sudán y Sudán del Sur negociaron las “cuatro libertades”, incluida la libertad de circulación y residencia de nacionales del otro Estado; no obstante, el acuerdo nunca se firmó. A la espera de un acuerdo definitivo que estableciera el marco jurídico para que los sursudaneses en el Sudán y los sudaneses en Sudán del Sur regularizaran su situación, las Naciones Unidas siguieron negociando modalidades a fin de que los sursudaneses regularizaran su permanencia o retorno. Las organizaciones humanitarias también han ampliado su presencia en las principales zonas de retorno en caso de un aumento repentino del número de llegadas.

8. El Sudán, que tenía más de 500.000 nacionales en el exilio, seguía siendo el segundo país de origen de refugiados de África, después de Somalia. El Sudán también tenía unos 2,2 millones de desplazados internos, de los cuales 1,9 millones vivían en Darfur. El equipo humanitario en el país preparó un marco de soluciones duraderas en apoyo de los repatriados y las comunidades de retorno en Darfur. En 2011 unos 140.000 desplazados internos regresaron a sus zonas de origen en Darfur.

9. La situación de la seguridad y el grado de acceso de las organizaciones humanitarias variaban según la región. En Darfur se registró una tendencia general de disminución de la violencia. No obstante, persistían focos de inseguridad en zonas controladas por movimientos rebeldes, en las que proseguían los enfrentamientos. La impunidad y la ausencia del estado de derecho seguían planteando obstáculos graves al control de la inseguridad causada por el bandolerismo y la delincuencia común. En 2011 se denunciaron en Darfur 33 secuestros de personal humanitario, pero se enjuició solamente un caso.

10. Tras el estallido de violencia y los desplazamientos en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul, las organizaciones humanitarias hicieron frente a graves limitaciones de acceso. En febrero de 2012, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes presentaron una propuesta para la prestación de asistencia a civiles en esos dos estados. El Gobierno del Sudán aceptó con sujeción a algunas condiciones el acuerdo tripartito a fines de junio. Para entonces la temporada de lluvias ya estaba bien avanzada, lo cual tornaba sumamente difícil el acceso a las zonas afectadas.

Sudán del Sur

11. En 2011 unos 38.000 sursudaneses regresaron del Sudán. A junio de 2012, más de 160.000 refugiados de Kordofán del Sur y Nilo Azul habían huido a Sudán del Sur, desencadenando una emergencia humanitaria en gran escala. Si bien Sudán del Sur no aplicaba una política de internamiento en campamentos, la mayoría de los refugiados había abandonado la zona fronteriza para dirigirse a asentamientos de refugiados. Sin embargo, un grupo de unos 50.000 decidió permanecer en Yida, cerca de la frontera, lo que planteó graves preocupaciones de seguridad. Sudán del Sur también acogió a unos 23.000 refugiados de la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, muchos de los cuales huyeron del Ejército de Resistencia del Señor (LRA).

12. La toma de la zona de Abyei por tropas sudanesas en mayo de 2011 causó el desplazamiento de unas 110.000 personas al estado de Warrap, donde siguieron recibiendo ayuda humanitaria, pues tenían escasas perspectivas de retorno.

13. La violencia entre comunidades también asoló Sudán del Sur. Los ataques punitivos en gran escala afectaron a cientos de miles de personas en los estados de Lagos, Warrap, Unidad y Nilo Azul, mientras que las luchas entre comunidades en el estado de Jonglei causaron el desplazamiento de unas 63.000 personas. En enero de 2012, las 170.000 personas afectadas recibieron asistencia humanitaria.

14. La seguridad alimentaria se ha deteriorado desde fines del año pasado. En febrero de 2012, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) declaró una emergencia de grado III en Sudán del Sur y ubicó anticipadamente unas 55.000 toneladas métricas de alimentos de emergencia en distintos lugares del país.

15. La inseguridad, la falta de carreteras y la infraestructura deficiente obstaculizaron el acceso de las organizaciones humanitarias. Durante el periodo a que se refiere el informe, se denunciaron más de 150 incidentes de seguridad, en particular interferencias, saqueos, desvíos de la asistencia y la ocupación de locales de asistencia humanitaria por agentes estatales y no estatales.

Somalia

16. Si bien la crisis que asoló Somalia en 2011 generalmente se atribuyó a la sequía, otros factores que la agravaron fueron el conflicto permanente, la violencia y las restricciones impuestas a las organizaciones de ayuda para trabajar en las zonas controladas por las milicias. Más de 300.000 somalíes huyeron del país en el curso del año, la mayoría a Etiopía y Kenya, lo cual llevó el total de refugiados somalíes en todo el mundo a más de 1 millón de personas. Si a esto se suman los 1,36 millones de desplazados internos, se estima que casi una tercera parte de la población total de Somalia, de 7,5 millones de habitantes, se ha desplazado.

17. Gracias a la lluvia, la negociación del acceso a las zonas de conflicto y la intensificación de los esfuerzos coordinados de ayuda, el número de personas que requerían asistencia humanitaria había disminuido de 4 millones en 2011 a 2,3 millones a fines de abril de 2012. En febrero de 2012 las condiciones de hambruna habían dejado de ser generalizadas en el país. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) fortalecieron su asociación a fin de garantizar el apoyo para la subsistencia de largo plazo, en particular de los desplazados internos que regresaban.

18. Aunque las condiciones para la prestación de asistencia en Mogadiscio habían mejorado, el acceso a otras partes de Somalia meridional y central seguía siendo problemática. Un nuevo sistema de vigilancia posterior a la distribución obtuvo resultados positivos, aunque se mantenían algunas limitaciones, entre otras el desvío de la ayuda y las solicitudes de pago.

Etiopía

19. A fines de 2011, en Etiopía había unos 289.000 refugiados, un aumento de más del 300% respecto de 2008. Actualmente Etiopía tenía la tercera población de refugiados más numerosa de África, después de Kenya y el Chad. La mayoría de estos provenía de Eritrea, Somalia y el Sudán.

20. En 2011 Etiopía recibió más de 19.000 refugiados sudaneses, principalmente del estado de Nilo Azul, que cruzaron la frontera en Etiopía occidental. El país también acogió a más de 101.000 refugiados somalíes, muchos en condiciones extremadamente débiles debido a la hambruna y las penurias del viaje. Aunque el Gobierno asignó tierras para el establecimiento de tres nuevos campamentos en la región de Dollo Ado e invitó a trabajadores humanitarios a ampliar sus programas, la llegada de más de 500 refugiados por día superó la capacidad de respuesta. Inicialmente, las tasas de mortalidad infantil y de malnutrición aguda fueron sumamente altas. Aunque finalmente se pudo controlar la situación, en febrero de 2012 la Evaluación en tiempo real de la respuesta a la crisis de la sequía en el Cuerno de África del Comité Interinstitucional Permanente (CIP) llegó a la conclusión de que, habida cuenta del análisis de la situación en Somalia por las Naciones Unidas, debería haberse puesto en marcha una operación para situaciones imprevistas más firme para encarar esa corriente de refugiados.

Kenya

21. Kenya, que tiene más de 566.000 refugiados, es el principal país de acogida de refugiados de África y el cuarto del mundo. De 2009 a 2011, unos 374.000 refugiados somalíes llegaron a Kenya, poniendo a prueba la capacidad de los campamentos de refugiados de Dadaab. En 2011 muchos de los recién llegados siguieron viviendo en condiciones insalubres en las inmediaciones de los campamentos existentes hasta su traslado a nuevos lugares.

22. Las condiciones de seguridad en la zona de Dadaab empeoraron considerablemente hacia fines de 2011 y la situación seguía siendo tensa. Artefactos explosivos improvisados causaron la muerte de 5 agentes de policía kenyanos e hirieron a otros 16 destinados en Dadaab. Además, se había individualizado y asesinado a dirigentes de las comunidades de refugiados y secuestrado a trabajadores humanitarios. Esto causó restricciones en la circulación de los trabajadores humanitarios, entre otras cosas debido a la necesidad de utilizar escoltas policiales. Sin embargo, se mantuvo la prestación de servicios básicos, incluidos el suministro de alimentos y agua, la salud y la educación, como resultado del plan de continuidad de las operaciones formulado por las organizaciones humanitarias y los dirigentes de refugiados.

23. En Kenya noroccidental, los refugiados se alojaban en el campamento de Kakuma, que prácticamente había colmado su capacidad máxima de 100.000 personas y al que llegaban incesantemente nuevos refugiados. Aunque la mayoría de

los habitantes del campamento eran somalíes, los recién llegados provenían principalmente de Sudán del Sur.

24. En Kenya había unos 250.000 desplazados internos, la mayoría como resultado de la violencia desencadenada después de las elecciones de 2007, que en su peor momento causó el desplazamiento de unas 650.000 personas.

Uganda

25. A fines de 2011, la mayoría de los 1,84 millones de desplazados internos a causa de los combates entre las fuerzas armadas de Uganda y el LRA habían regresado a sus zonas de origen y solo quedaban unas 30.000 personas en cuatro campamentos y un centro de tránsito. De los 251 campamentos de desplazados internos, se habían cerrado 247 y las tierras se habían despejado, rehabilitado y devuelto a sus propietarios. El ACNUR dio por terminadas sus operaciones en materia de desplazados internos y actualmente la Comisión de Derechos Humanos de Uganda realizaba la supervisión de la protección, con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

26. A comienzos de 2012, Uganda acogió a unos 163.000 refugiados, principalmente de la República Democrática del Congo. Durante el primer semestre del año llegaron a Uganda más de 30.000 refugiados, que huían de los combates y las violaciones de los derechos humanos en Kivu del Norte (República Democrática del Congo). En ese período Uganda también recibió más de 2.400 solicitudes de asilo de nacionales sursudaneses y sudaneses. De estas, se reconoció la condición de refugiado del 67%.

B. África Central y región de los Grandes Lagos

Chad

27. A fines de 2011, en el Chad había más de 366.000 refugiados, la mayoría provenientes de Darfur (Sudán) y la República Centroafricana.

28. Además, había unos 126.000 desplazados internos y 56.000 repatriados. Si bien, según las autoridades chadianas, había más desplazados internos que deseaban regresar, la falta de servicios sociales básicos y la ausencia del estado de derecho y de un sistema de justicia que funcionara impidieron que muchos lo hicieran. En el período a que se refiere el informe, la Organización Mundial de la Salud (OMS) proporcionó equipo básico y suministros médicos a centros de salud en seis zonas de repatriación y sufragó los costos de las campañas de vacunación. No obstante, era necesario fortalecer los servicios básicos, en particular el suministro de agua potable, educación y salud, y asegurar el acceso a oportunidades de sustento.

29. Desde el retiro de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) a fines de 2010, el Gobierno ha asumido la responsabilidad plena de la protección de los civiles y la seguridad de los trabajadores humanitarios. Se han puesto en práctica mecanismos para mejorar las condiciones de seguridad en el este y el sur, desplegando más efectivos de la policía nacional, la gendarmería y el Destacamento Integrado de Seguridad, capacitado por las Naciones Unidas. Durante el período a que se refiere el informe, aumentó el acceso a los desplazados, especialmente en el Chad oriental, debido a la mejora de las condiciones de seguridad.

República Centroafricana

30. La República Centroafricana siguió haciendo frente a desplazamientos generalizados; en el país había 105.000 desplazados internos, incluidos unos 22.000 nuevos desplazados por ataques del LRA. Además, acogía a casi 20.000 refugiados y solicitantes de asilo, principalmente de la República Democrática del Congo. Unos 9.000 refugiados de la República Centroafricana regresaron a sus hogares desde el Camerún y el Chad, en tanto que otros 160.000 permanecían en el exilio.

31. El acceso a las poblaciones de desplazados seguía siendo un problema grave en varias partes del país debido al aumento del bandolerismo y los combates entre grupos armados. Los ataques a trabajadores humanitarios se tradujeron en la suspensión de las actividades humanitarias en algunas regiones. La Comunidad Económica de los Estados de África Central estableció la Misión de Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, que contribuyó a garantizar la seguridad de varios campamentos de desplazados internos y refugiados en el país.

32. Los arreglos de alto el fuego concertados recientemente en el norte brindaron una oportunidad de recuperación y miles de desplazados comenzaron a regresar a sus aldeas.

República Democrática del Congo

33. El incesante agravamiento de la situación de la seguridad en el este se tradujo en desplazamientos permanentes tanto internos como a Rwanda y Uganda. A fines de 2011 había más de 491.000 refugiados congoleños en todo el mundo, la mayoría en países de la región, y más de 1,7 millones de desplazados internos congoleños. Las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur eran las más afectadas. En la provincia nororiental de Oriental, los ataques del LRA causaron el desplazamiento de un total de 350.000 personas en los distritos del Alto y el Bajo Uele.

34. Entre mediados de 2010 y de 2011, unas 800.000 personas regresaron a sus aldeas, pero pocas lo hicieron en la segunda mitad del año debido a la inseguridad creciente y la incertidumbre relativa a las elecciones. La violencia sexual y por razón de género siguió siendo una de las mayores preocupaciones en materia de protección, especialmente en el este. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) informó de que en 2011 se registraron más de 8.900 casos de violación en las provincias de los Kivus y Oriental únicamente. En virtud de la estrategia interinstitucional amplia de lucha contra la violencia sexual y por razón de género, se realizaron actividades con el objeto de: a) mejorar los servicios médicos y jurídicos para las víctimas; b) abordar las causas fundamentales de la violencia sexual mediante el cambio de las actitudes hacia la mujer y su papel en la familia y la sociedad; y c) mejorar las oportunidades económicas de las mujeres, incluidas las supervivientes de la violencia sexual y por razón de género, que corrían el riesgo de exclusión social. No obstante, la cultura de permisividad e impunidad respecto de los actos de civiles y militares seguía siendo un obstáculo para luchar contra este tipo de violencia.

República Unida de Tanzania

35. La República Unida de Tanzania acogió a casi 132.000 refugiados durante el período a que se refiere el informe, principalmente de Burundi y la República Democrática del Congo. La mayoría vivía en los campamentos de refugiados de

Mtabila y Nyarugusu, en la parte noroccidental del país. El Gobierno anunció el cierre de Mtabila, en el que vivían unos 38.000 refugiados burundeses, ahora previsto para diciembre de 2012. El Gobierno de la República Unida de Tanzania y el ACNUR realizaron un proceso conjunto de entrevistas para determinar si esos refugiados seguían teniendo necesidad de protección internacional. Si bien se estimó que esta seguía siendo necesaria para un pequeño porcentaje de refugiados, la gran mayoría no la necesitaba, por lo cual el Gobierno tanzano les retiraría el estatuto de refugiado, tras lo cual su situación recaería en el ámbito de la legislación nacional de inmigración.

36. Unos 162.300 exrefugiados burundeses estaban adoptando la ciudadanía tanzana. Inicialmente se iba a reubicar a estos nuevos ciudadanos tanzanos, pero debido a algunas limitaciones, incluidas las financieras, el Gobierno ha suspendido el programa de reubicación hasta que se lleve a cabo un nuevo examen.

C. África Meridional

37. La mayoría de los países de la región de África Meridional siguieron afectados por movimientos migratorios mixtos. En 2011 el número de refugiados y solicitantes de asilo en Mozambique había aumentado un 73% respecto del año anterior. La mayoría de los recién llegados provenían de Etiopía y Somalia, y muchos estaban exhaustos y malnutridos. Esas llegadas pusieron a prueba las instalaciones del campamento de Maratane, y el CERF aportó nueva financiación para ayudar al equipo de las Naciones Unidas en el país a responder a la emergencia. El PMA actuó de inmediato, entre otras cosas suministrando alimentación complementaria.

38. Sudáfrica recibió unas 107.000 nuevas solicitudes de asilo, el 50% menos que el año anterior, y fue el país con el mayor número de esas solicitudes en 2011. Casi la mitad provino de nacionales zimbabuenses. En 2011 Sudáfrica reconoció la condición de refugiado de más de 6.800 solicitantes de asilo, la mayoría somalíes y etíopes. La deportación de nacionales zimbabuenses se reanudó en octubre. Aunque el Gobierno aplicó algunas de las recomendaciones formuladas por el Grupo de trabajo sobre protección para garantizar que las deportaciones se realizaran de la manera más humana posible, seguía habiendo motivos de preocupación, en particular respecto a los menores no acompañados.

D. África Occidental

39. Durante el período a que se refiere el informe, África Occidental fue escenario de dos importantes emergencias en materia de desplazamientos. Primero, en el peor momento de la crisis, la violencia desatada después de las elecciones en Côte d'Ivoire causó el desplazamiento de aproximadamente 1 millón de personas, tanto dentro del país como a través de la frontera, principalmente a Liberia. Segundo, en enero de 2012 la sequía, agravada por la violencia y la agitación política en Malí septentrional, dio lugar al desplazamiento de casi 200.000 refugiados a Burkina Faso, Mauritania y el Níger, y al desplazamiento interno de más de 150.000 personas.

40. Los Gobiernos de Ghana, Guinea, Liberia y el Togo reconocieron *prima facie* la condición de refugiado de los nacionales de Côte d'Ivoire. En Liberia se puso en marcha un programa en gran escala para prestar asistencia a los refugiados en

comunidades de acogida y varios campamentos de refugiados. A fines de 2011 más de 135.000 refugiados y 467.000 desplazados internos habían regresado a sus hogares desde la conclusión de las hostilidades en mayo de 2011. Al final del período a que se refiere el informe aún quedaban 127.000 desplazados internos en Côte d'Ivoire y 58.000 refugiados de ese país en Liberia. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) prestó apoyo a una campaña de regreso a la escuela que abarcó a 1 millón de niños.

41. El PMA realizó una evaluación de la seguridad alimentaria y advirtió de que en la zona más afectada por la crisis causada por los desplazamientos, aproximadamente el 60% de los hogares seguía padeciendo inseguridad alimentaria.

III. Intervención humanitaria y cooperación interinstitucional

A. Promoción de los principios de protección internacional

42. Las emergencias en África Occidental y África Oriental y Cuerno de África demostraron que el principio de no devolución, la piedra angular de la protección de los refugiados, seguía respetándose ampliamente. No obstante, algunos incidentes de repatriación forzosa y cierres de frontera en África suscitaban preocupación.

43. Muchos países de África aplicaban una política de internamiento en campamentos, que prohibía a los refugiados y solicitantes de asilo vivir fuera de zonas designadas, generalmente campamentos de refugiados. Un buen ejemplo de alternativa a la dependencia de largo plazo de los refugiados era el de Etiopía, en que una política “de externos” permitía a los refugiados eritreos económicamente independientes vivir fuera de los campamentos. El Gobierno de Etiopía incorporó becas de estudios a este programa.

44. Durante el período a que se refiere el informe, el Proyecto interinstitucional para crear capacidad de reserva en materia de protección, auspiciado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desplegó diez oficiales superiores de protección en África a distintas organizaciones de las Naciones Unidas que ayudaban a desplazados internos. Estos aportaron conocimientos técnicos para la planificación, coordinación y ejecución de la respuesta de protección en Côte d'Ivoire, Kenya, Malawi, Namibia, la República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán.

Aumento de la protección nacional a los refugiados

45. Las actividades destinadas a fortalecer los marcos normativos e institucionales, garantizar el funcionamiento adecuado de los sistemas de asilo y fortalecer la capacidad nacional para gestionar el creciente número de refugiados y solicitantes de asilo, inclusive en los movimientos migratorios mixtos, han proseguido en la mayoría de los países de África. La calidad y sostenibilidad de los procedimientos de determinación de la condición de refugiado de los gobiernos varió durante el período a que se refiere el informe. En Djibouti, Eritrea y Sudán del Sur, el ACNUR asumió la responsabilidad plena de esa determinación, mientras que en Côte d'Ivoire, Ghana y Sierra Leona se aplicaron procedimientos conjuntos. El número total de casos de asilo pendientes en África aumentó de 311.300 a fines de 2010 a

unos 366.600 a fines de 2011. Los sistemas nacionales de asilo estaban sobrecargados y el gran número de personas que ingresaban en esos sistemas en el contexto de movimientos migratorios mixtos afectó negativamente a la calidad de los procedimientos de determinación de la condición de refugiado.

46. El nuevo Estado independiente de Sudán del Sur tuvo que hacer frente casi de inmediato a una situación de emergencia en relación con refugiados, sin contar con marcos jurídicos ni normativos. Al tiempo que se admitía a refugiados del Sudán, en Juba se había iniciado la labor de redacción y promulgación de una ley de refugiados. La aprobación de esa ley estaba prevista en el futuro cercano y fortalecería la capacidad del Gobierno de emitir documentos de identidad de refugiados, así como certificados de nacimiento, matrimonio y defunción.

Registro y documentación

47. El registro en el momento de la llegada es esencial para identificar a los refugiados y sus necesidades, así como las posibles amenazas a la seguridad. Durante el período a que se refiere el informe, se establecieron procedimientos de emergencia para registrar a los refugiados de Côte d'Ivoire en Liberia y Ghana; de la República Democrática del Congo en Rwanda y Uganda; de Somalia en Etiopía y Kenya; del Sudán en Etiopía y Sudán del Sur; y de Malí en Burkina Faso, Mauritania y el Níger. Una vez realizado el registro de emergencia, se utilizaba un proceso de registro más detallado y personal para obtener un panorama amplio de la población de refugiados, sus necesidades y su perfil.

48. A nivel mundial, en 2011 el 51%, de los refugiados recién nacidos en campamentos y el 89% de los refugiados lactantes en entornos urbanos obtuvieron su certificado de nacimiento, en tanto que en 2009 esos valores habían sido del 46% y el 49%, respectivamente. El registro de los nacimientos es el primer paso para el reconocimiento de una persona ante la ley y para evitar la apatridia. Además, es esencial para reducir los riesgos en materia de protección, incluidos el reclutamiento forzado, la trata de personas y los matrimonios a edad temprana, y asegurar que los niños tengan acceso a la atención de la salud, la educación y otros servicios.

49. En el campamento de refugiados de Kakuma en Kenya, las medidas que se habían adoptado para que el proceso de registro de los nacimientos fuese más eficiente, que incluyeron el establecimiento de dependencias de registro itinerantes, se tradujeron en un aumento del registro de los recién nacidos del 48% en 2010 al 80% en 2011. Entre los obstáculos para mejorar el acceso al registro de los nacimientos en África figuraban la falta de locales para el registro y de personal asignado a estos, la ausencia de información y los aranceles elevados. En una reunión intergubernamental a nivel ministerial celebrada en diciembre de 2011, facilitada por el ACNUR en ocasión del 60° aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el 50° aniversario de la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961, los Gobiernos de Côte d'Ivoire, Namibia, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Rwanda y Sudáfrica se comprometieron a mejorar el acceso de los refugiados al registro de los nacimientos.

Promoción de los derechos humanos de los desplazados internos

50. En 2012 se cumplieron 20 años del mandato del Relator Especial sobre los derechos humanos de los desplazados internos. Durante estos dos decenios, se han

hecho avances para mejorar la protección de los desplazados internos, y la aprobación en 2009 de la Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África, conocida como la Convención de Kampala, fue un hito jurídico. A fines de mayo de 2012, 37 de los 54 miembros de la Unión Africana habían firmado la Convención de Kampala y 13 habían ratificado el instrumento. Se necesitan 15 ratificaciones para que la Convención entre en vigor. El Grupo Temático Mundial sobre Protección ha prestado asistencia a la Comisión de la Unión Africana para la preparación de un proyecto de ley modelo a fin de ayudar a los Estados a incorporar las disposiciones de la Convención en la legislación nacional. Durante el período a que se refiere el informe, Angola y Liberia, así como Kenya, prepararon legislación basada en los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos de 1998.

51. El Relator Especial centró gran parte de su trabajo en la necesidad de fortalecer la asistencia, la protección y las soluciones duraderas para la mayoría de los desplazados internos que viven fuera de los campamentos.

Apatridia

52. En 2011 se conmemoró el 50º aniversario de la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961 mediante la promoción de una mayor conciencia acerca de la apatridia y la adopción de medidas para abordarla. En la reunión intergubernamental a nivel ministerial, los Estados de África expresaron el compromiso sin precedentes de prevenir y reducir la apatridia y de identificar y proteger a las personas apátridas. Veintidós Estados de África asumieron compromisos relativos a la apatridia, de los cuales 11 se comprometieron a adherirse a la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954, y 15 a la Convención de 1961. Durante el período a que se refiere el informe, Nigeria, Benin y Burkina Faso firmaron una o ambas Convenciones.

53. Otros compromisos incluyeron la mejora del acceso al registro civil y la documentación, la reforma de las leyes de nacionalidad para prevenir y reducir la apatridia, y la realización de estudios y la concienciación acerca de la apatridia.

54. Un número cada vez mayor de países reconoció la importancia de incluir salvaguardias en las leyes de nacionalidad para evitar la apatridia. La nueva Constitución y la Ley de ciudadanía e inmigración de Kenya son un buen ejemplo, pues incorporan el principio de la igualdad entre hombres y mujeres en relación con todos los asuntos relativos a la nacionalidad, otorgan la nacionalidad a los expósitos, y garantizan que la residencia en el extranjero no sea un motivo para la pérdida de la ciudadanía.

55. La sucesión de Estados es una de las situaciones que más probabilidades tiene de crear situaciones de apatridia. En Sudán del Sur, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) suministró asesoramiento técnico para la redacción de la Constitución y legislación sobre ciudadanía y prestó apoyo a la promulgación de leyes que impidieron en gran medida que se produjeran casos de apatridia cuando el país se independizó. Los agentes internacionales trabajaron con los Gobiernos del Sudán y de Sudán del Sur para garantizar que las personas de origen sursudanés en el Sudán y los repatriados tuvieran acceso a los documentos de identidad que probaran su ciudadanía. Pese a estas iniciativas, persistían las preocupaciones respecto del estatuto de las personas de origen sursudanés que residían en el Sudán y de los sudaneses que residían en Sudán del

Sur. Muchos de ellos carecen de documentación que demuestre su nacionalidad y las personas con vínculos en ambos Estados, en particular las de origen mixto o las personas de zonas fronterizas o de zonas en litigio, podrían tropezar con dificultades para demostrar su nacionalidad y corren el riesgo de ser apátridas.

Seguridad de las personas que necesitan atención y del personal

56. El recrudescimiento de los conflictos y las crisis humanitarias en África no solo ha llevado a un incremento del número de refugiados y desplazados internos, sino también de los riesgos del reclutamiento forzado, la violencia sexual y por razón de género y los ataques selectivos contra civiles. En muchas operaciones, el acceso a los refugiados y los desplazados internos fue limitado debido a la inestabilidad de la situación de la seguridad y las amenazas directas contra los trabajadores de asistencia humanitaria. En Kenya, dos dirigentes de refugiados que ayudaban a mantener la paz y la seguridad en el campamento de refugiados de Dadaab fueron asesinados. En Kivu del Norte, en la parte oriental de la República Democrática del Congo, grupos armados invadieron los campamentos de desplazados internos, donde torturaron y mataron a las personas que se negaron a someterse al trabajo forzoso impuesto por una de las milicias. La continuación de la violencia impidió el acceso con fines humanitarios a los campamentos y los trabajadores humanitarios solo tuvieron acceso sin escolta militar a 8 de 31 campamentos de desplazados internos en Kivu del Norte. En Sudán del Sur, la presencia de unos 50.000 refugiados sudaneses en las inmediaciones de la frontera seguía siendo un motivo de preocupación, pues exponía a los refugiados y a los trabajadores humanitarios a los efectos secundarios del conflicto, incluidos los bombardeos aéreos.

57. Las penurias económicas y la competencia por los recursos dio lugar a la xenofobia en varias zonas. En Malawi, algunas tiendas y otras pequeñas empresas establecidas principalmente por refugiados rwandeses fuera del campamento de Dzaleka fueron objeto de ataques y saqueos, y la comunidad empresarial local exigió que el Gobierno pusiera fin a las actividades comerciales fuera del campamento de refugiados.

58. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desempeñó un papel decisivo en el fortalecimiento del estado de derecho y la protección de civiles en la República Democrática del Congo, el Sudán y Sudán del Sur. En Jonglei, en Sudán del Sur, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) apostó pelotones en varias aldeas que acogían a personas que habían quedado desplazadas a causa de la violencia entre comunidades y organizó patrullas en las zonas de desplazamiento. En Côte d'Ivoire, el personal de mantenimiento de la paz de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) fue objeto de ataques durante el período de violencia posterior a las reñidas elecciones, después de que el Consejo de Seguridad en su resolución 1975 (2011) reiteró que la ONUCI podía utilizar "todos los medios necesarios" a fin de cumplir su mandato de proteger a los civiles bajo amenaza inminente de ataques.

59. De los 35 funcionarios de las Naciones Unidas que resultaron muertos en 2011, 26 perdieron la vida en África. En un ataque contra la Casa de las Naciones Unidas en Abuja (Nigeria) perecieron 13 colegas. Sudán del Sur, Somalia y Darfur (Sudán) se encontraban entre los lugares más peligrosos para los trabajadores humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz durante el período a que se refiere el informe.

Prevención y respuesta a la violencia sexual y por razón de género

60. El UNFPA contribuyó a fortalecer la capacidad del personal de los servicios de salud para detectar, prevenir y responder a la violencia sexual y por razón de género en el Chad, el Congo, Kenya, Liberia, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y Uganda. Se capacitó al personal de los servicios de salud en relación con el tratamiento de supervivientes de violaciones y con las vías de remisión, tanto médicas como jurídicas. Se impartió capacitación sobre la prevención y el tratamiento de la violación y otros incidentes de violencia sexual y por razón de género a la Policía de Ghana, la Junta de Refugiados de Ghana y guardias de vigilancia de la seguridad vecinal en los campamentos de refugiados. El aumento de la capacidad de los asociados nacionales para emplear el Sistema de gestión de la información sobre la violencia de género para reunir y administrar datos sobre la violencia sexual y por razón de género en el Chad, Côte d'Ivoire, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur ha sido una prioridad estratégica fundamental. El UNFPA prestó apoyo para la construcción, la rehabilitación y el suministro de equipo a los centros para la mujer en los campamentos de desplazados internos del Chad, Guinea, Liberia, Somalia y el Sudán.

61. En muchas zonas la lucha contra la violencia sexual y por razón de género se vio seriamente obstaculizada por la impunidad, la aplicación inadecuada de la ley y la falta de capacidad judicial, que permitió a los responsables eludir la justicia. En el norte del Congo, en 2011 se denunciaron 90 casos de violencia sexual y por razón de género, de los cuales 67 afectaban a niños. Hasta fines de ese año ninguno de los casos se había presentado ante la justicia. No obstante, en Djibouti, la institución de un sistema de tribunales itinerantes garantizó el enjuiciamiento de más responsables de estos delitos. Esto, sumado a una respuesta más coordinada y a la instalación de alumbrado público con energía solar contribuyó a una reducción de los incidentes de violencia sexual y por razón de género en el campamento de refugiados de Ali Addeh. También se instaló alumbrado público con energía solar en algunos campamentos de refugiados de Etiopía.

Protección de personas con necesidades especiales, incluidas las mujeres, los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad

62. En 2011 en África el 51% de los refugiados y solicitantes de asilo eran mujeres y niñas. En promedio, el 47% de los refugiados eran menores de 18 años y el 5% eran mayores de 60 años. Se ha producido un notable aumento del número de menores no acompañados desplazados, en particular en África Oriental y Cuerno de África. Casi la mitad de todos los menores no acompañados del mundo estaban registrados en Kenya (14.000) y en Kakuma prácticamente se duplicó la población de menores no acompañados, que a comienzos de 2011 ascendía a 2.260, y al final del año llegó a 4.245. Más de 7.000 menores no acompañados, en su mayoría de origen somalí y eritreo, estaban registrados en los diferentes campamentos de refugiados de Etiopía.

63. Los menores no acompañados y separados de sus padres o tutores deberían ser objeto del procedimiento individual para determinar el interés superior de todos los niños, a fin de encontrar el mejor acogimiento provisional y soluciones de largo plazo para ellos. A pesar del incremento del número total de procedimientos para determinar el interés superior de todos los niños que se llevaron a cabo, el porcentaje de niños que se sometió a dicho procedimiento disminuyó. En Kenya,

solo el 1% de los menores no acompañados fue objeto de dicho procedimiento, en la mayoría de los casos en relación con la búsqueda de una solución duradera. La falta de capacidad y recursos se mencionaron como obstáculos para la realización de más procedimientos de esta naturaleza en Côte d'Ivoire, Etiopía, Kenya, Malawi y la República Centroafricana.

B. Prestación de asistencia y necesidades especiales

Alimentación

64. A comienzos de 2012, aproximadamente 1,9 millones de refugiados, 1,2 millones de desplazados internos y medio millón de repatriados de 24 países de África dependían de la asistencia alimentaria prestada por el PMA. La asistencia alimentaria incluye la distribución general de alimentos, la alimentación complementaria selectiva, comidas escolares, proyectos de alimentos por trabajo y programas para incrementar la resiliencia en zonas de inseguridad alimentaria. Cabe mencionar el ejemplo de la región de Jijiga en Etiopía, en que las mujeres del campamento de refugiados y la comunidad de acogida recibieron panales de abejas para la producción de miel.

65. En años recientes, la comunidad humanitaria internacional cambió el enfoque tradicional de suministro de alimentos en especie por el uso de un sistema de transferencia de efectivo y entrega de cupones. Esto dio a los beneficiarios más posibilidades de elegir y ejercer control sobre la forma de satisfacer sus necesidades. El efectivo y los cupones de alimentos se utilizaron en situaciones en que había alimentos disponibles en el mercado local pero estos no eran asequibles para los más pobres. En Dadaab y Kakuma se entregaron cupones de alimentos a mujeres y niños para que compraran productos frescos y leche. Actualmente el PMA y el ACNUR han puesto en marcha un proyecto para evaluar el impacto del uso del sistema de transferencia de efectivo y entrega de cupones en la situación de protección de los beneficiarios.

Salud pública y VIH/SIDA

66. Las actividades de salud pública y el acceso a los servicios de salud para los refugiados, los desplazados internos y los repatriados seguían siendo componentes de protección fundamentales. Durante el período a que se refiere el informe, la malnutrición, el sarampión, la diarrea, las infecciones de las vías respiratorias y la malaria siguieron siendo las cinco principales causas de muerte de los refugiados y los desplazados internos menores de 5 años en África. Un acontecimiento positivo fue el creciente número de refugiados que lograron acceder a planes de seguro médico voluntario en África Occidental y la República Democrática del Congo, especialmente en las zonas urbanas.

67. En 2011 la mayoría de los nuevos refugiados desplazados provenían de zonas de inseguridad alimentaria en Malí, Somalia y el Sudán. Muchos de ellos estaban en malas condiciones de salud cuando llegaron a los países vecinos. Hasta dos terceras partes de los niños somalíes que llegaron a Dollo Ado, en Etiopía, padecían malnutrición aguda. En un campamento, la tasa de mortalidad diaria era superior a 7 por cada 10.000 personas. Los servicios de nutrición y salud, incluidas las campañas masivas de vacunación contra el sarampión y la poliomielitis se incrementaron, y se mejoró la divulgación comunitaria. De resultas de ello, la tasa de mortalidad de los

niños menores de 5 años descendió a muy por debajo del umbral de emergencia. Las tasas generales de malnutrición aguda en los campamentos de Dollo Ado se redujeron de más del 50% en 2011 al 15% en junio de 2012.

68. Los organismos incluyeron actividades destinadas a aumentar la conciencia acerca del VIH y mitigar su proliferación en la respuesta humanitaria general desde el comienzo de las emergencias. La atención nutricional especial de pacientes que padecen el VIH/SIDA y tuberculosis, así como de mujeres, para el cuidado preventivo de la transmisión del VIH de madre a hijo, se integra cada vez más en los planes de nutrición complementaria de rutina para los refugiados y desplazados internos, inclusive en situaciones de desplazamiento prolongado en Burundi, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania y Zambia, y durante la crisis en el Cuerno de África.

69. En Côte d'Ivoire, durante la emergencia de 2011, el PMA prestó asistencia a los desplazados internos que vivían con el VIH, suministrando alimentación complementaria a unos 5.000 pacientes que padecían malnutrición y recibían terapia antirretroviral en las zonas más afectadas por el desplazamiento. En la República Unida de Tanzania y Uganda, los programas de atención en la comunidad y el hogar que ofrecían apoyo ampliado a personas extremadamente vulnerables permitieron a los hogares de refugiados y desplazados internos que vivían con el VIH tener acceso a una cesta de alimentos equilibrada. Todos los programas de respuesta humanitaria siguieron promoviendo la inclusión de los refugiados y desplazados internos en los programas nacionales del VIH, ya que más de la mitad de los países aún no lo han hecho.

70. Los progresos científicos, la reducción de los obstáculos financieros al tratamiento y la mejora de las actividades de promoción han creado más oportunidades para que las personas desplazadas y los refugiados tengan acceso a la terapia antirretroviral. A fines de 2011, el 93% de los refugiados que se sabía vivían con el VIH o el SIDA en África tenían casi el mismo acceso a la terapia antirretroviral que la población de la zona.

Educación

71. Según el UNICEF, menos de 9 de cada 10 niños finalizan la escuela primaria en los países en desarrollo, y en los países menos adelantados más de 1 de cada 5 niños carecen de acceso a la enseñanza primaria. El ACNUR estimó que una cuarta parte de los niños refugiados carecían de acceso a la enseñanza primaria y que solo 1 de cada 5 jóvenes refugiados estaba matriculado en la enseñanza secundaria. Los problemas incluían la falta de infraestructura básica, equipo y maestros calificados. La pobreza con frecuencia impedía a los padres pagar la matrícula o comprar uniformes. La retención escolar afectaba especialmente a las niñas, que no podían asistir a la escuela debido a las múltiples tareas domésticas o el matrimonio a edad temprana.

72. En 2011 el ACNUR puso en marcha una estrategia de educación para garantizar que más niños desplazados tuvieran acceso a la enseñanza primaria y secundaria de calidad en entornos de aprendizaje seguros. Los países prioritarios incluían el Chad, Etiopía, Kenya, el Sudán, Sudán del Sur y Uganda. Mediante proyectos ejecutados en campamentos de refugiados y desplazados internos y comunidades de acogida en el Chad, el este del Sudán, Etiopía y Kenya se

introdujeron lámparas o linternas de uso familiar que funcionaban con energía solar y permitían a los niños estudiar después del anochecer.

73. La Iniciativa alemana en honor de Albert Einstein para universitarios refugiados ofrece becas a refugiados para permitirles cursar estudios universitarios. En 2011 unos 1.680 estudiantes se beneficiaron de becas de la Iniciativa en 40 países, en su mayoría de África.

Oportunidades de sustento

74. Aunque al comienzo de las emergencias en materia de desplazamiento la mayoría de las comunidades de acogida estaban dispuestas a compartir sus recursos con los recién llegados, la presencia de largo plazo de los desplazados suele imponer una enorme carga para los medios y servicios existentes, incluidos los recursos naturales como el agua y la leña. Alentar la autonomía de los desplazados creando oportunidades de sustento no solo permitió ejercer control sobre los gastos de asistencia, sino que también contribuyó a fomentar relaciones más armoniosas con las comunidades de acogida. Por otra parte, la autonomía ha sido fundamental para el logro de soluciones duraderas.

75. La participación de las comunidades de acogida en los programas para personas desplazadas se ha vuelto indispensable para mantener un entorno de protección favorable. Si bien la comunidad de refugiados recibe regularmente raciones alimentarias, las comunidades de acogida en las aldeas de las inmediaciones de los campamentos de refugiados en Dadaab también hacen frente a una disminución de los recursos. En 2011 el PMA abordó las necesidades crecientes de las comunidades locales por medio de proyectos de alimentos a cambio de bienes en un radio de 45 km alrededor de los campamentos de refugiados. Estos proyectos tuvieron por objeto mitigar los efectos de precipitaciones irregulares, creando activos para la comunidad de acogida y mejorando sus medios de subsistencia. Las principales actividades guardaron relación con la ayuda para la cosecha, el almacenamiento y la venta de productos agrícolas, así como el mantenimiento de estructuras de captación del agua de lluvia.

76. En África Occidental, la Organización Internacional del Trabajo ejecutó un programa sobre medios de subsistencia para refugiados que habían optado por la integración local en 14 países. Los proyectos incluyeron estudios de mercado y de viabilidad, capacitación y financiación de microproyectos. Las mujeres refugiadas del Senegal y Gambia se beneficiaron de proyectos de jardinería y agricultura, que les enseñaron a combinar la agricultura con la cría de animales, permitiéndoles producir fertilizantes orgánicos y biogás.

C. Iniciativas para poner fin al desplazamiento forzado

77. Cuando se han producido cambios positivos de carácter fundamental y duradero en el país de origen de un refugiado y se reconoce que han desaparecido las razones para huir, tanto la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 como la Convención por la que se regulan los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en África de 1969 disponen la cesación oficial del estatuto de refugiado. A fines de 2011, el ACNUR recomendó la cesación, al 30 de junio de 2012, del estatuto de refugiados de los angoleños que habían huido de su país entre 1961 y 2002, y de los refugiados liberianos que habían escapado de las

guerras civiles entre 1989 y 2003. El estatuto de refugiados de los rwandeses que huyeron de su país antes de 1998 cesará al 30 de junio de 2013. Como preparación para la cesación, se han aplicado estrategias amplias con el objeto de encontrar una solución duradera para el mayor número posible de refugiados por medio de la repatriación voluntaria o la integración local.

78. Aunque la mayoría de los refugiados angoleños han regresado a Angola desde la firma de los acuerdos de paz en 2002, a fines de 2011, unos 130.000 permanecían exilados. Las repatriaciones voluntarias se reanudaron en 2011 y unos 22.000 refugiados habían regresado a fines de junio de 2012, en tanto que otros 26.000 se habían registrado para la repatriación. Unos 70.000 optaron por la integración local, principalmente en la República Democrática del Congo y Zambia. En la reunión intergubernamental a nivel ministerial, el Gobierno de Zambia se comprometió a prestar apoyo a la integración local de hasta 10.000 refugiados angoleños que mantenían vínculos fuertes con sus comunidades de acogida.

79. Entre 2004 y 2011, más de 169.000 refugiados liberianos regresaron a Liberia y a fines de 2011, unos 67.000 permanecían exilados, en su mayoría en África Occidental. Unos 25.000 habían expresado la intención de regresar, 12.400 deseaban permanecer en su país de asilo y 17.000 seguían indecisos. La integración local se había visto facilitada en gran medida por el Protocolo sobre la libre circulación de las personas, el derecho de residencia y establecimiento de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que permitía a los exrefugiados liberianos residir y trabajar en cualquier Estado miembro de la CEDAO.

80. El Gobierno del Gabón decidió la cesación del estatuto de refugiados de los nacionales del Congo, con efecto a partir del 13 de julio de 2011. Esto afectó a unas 7.500 personas, de las cuales se concederá permiso de residencia a unas 6.500. A fines de ese año, más de 3.500 ya habían obtenido dicho permiso.

81. En el este del Sudán, el ACNUR, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial emprendieron la Iniciativa de Soluciones de Transición en apoyo de la integración local de unos 68.000 refugiados eritreos de larga data mediante proyectos para crear oportunidades de sustento para refugiados y comunidades de acogida. Los proyectos incluían el acceso a la tierra y préstamos para la producción de cultivos, la distribución de semillas, planes de microcrédito, así como la modernización de las escuelas y los centros de formación profesional, cursos de conocimientos básicos de lectura, escritura y aritmética, y capacitación en aptitudes profesionales. Esta iniciativa tenía por objeto poner fin a una de las situaciones de refugiados más prolongada de África, transformando 12 campamentos de refugiados en aldeas sudanesas.

82. En 2011 el ACNUR presentó solicitudes de reasentamiento de casi 22.000 refugiados de África, y más de 10.200 partieron a los Estados Unidos de América (el 77%), Australia (el 6%), Suecia (el 5%), el Canadá (el 4%) y otros países. La mayoría de los refugiados que presentaron solicitudes de reasentamiento provenían de Somalia (el 58%), la República Democrática del Congo (el 18%), Etiopía (el 10%) y Eritrea (el 7%).

83. En 2011 regresaron a sus hogares aproximadamente 1,7 millones de desplazados internos, principalmente en Côte d'Ivoire y la República Democrática del Congo. No obstante, la inseguridad, la falta de servicios básicos y de asistencia

en las zonas de regreso, sumado a las tensiones comunitarias y las dificultades para recuperar tierras o bienes determinó que para muchos fuera imposible regresar.

D. Asociaciones con entidades ajenas a las Naciones Unidas

84. La asociación eficaz siguió siendo la piedra angular de las actividades de respuesta humanitaria, en particular en las emergencias. Durante el período a que se refiere el informe, las Naciones Unidas siguieron trabajando con asociados gubernamentales, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, así como con las comunidades económicas subregionales, como la CEDEAO, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Comunidad del África Oriental y la Unión Africana. El UNICEF prestó apoyo técnico a la Comisión de la Unión Africana para la organización de una conferencia sobre promesas de contribuciones para responder a la hambruna en el Cuerno de África, en la que se recaudaron unos 350 millones de dólares.

E. Cooperación interinstitucional

Programa de transformación

85. Desde 2011 el Coordinador del Socorro de Emergencia, por conducto del CIP, ha llevado adelante un proceso de examen, conocido como el programa de transformación, que tiene por objeto fortalecer el liderazgo y la coordinación de la respuesta humanitaria a las crisis importantes. Esto se desencadenó por las debilidades e ineficiencias de la respuesta internacional a las emergencias anteriores y fue una continuación de la reforma de la asistencia humanitaria de 2005 en virtud de la cual se estableció el sistema de coordinadores de asuntos humanitarios y el enfoque de gestión por grupos para situaciones relativas a los desplazados internos y emergencias complejas.

86. En virtud del programa de transformación se han establecido mecanismos para el despliegue y apoyo rápidos a distintos niveles de liderazgo a fin de permitirles una mejor acción y coordinación colectivas al comienzo de una emergencia importante. Se empoderará al coordinador de asuntos humanitarios para adoptar decisiones en forma rápida y eficiente en el período inicial de la emergencia, y se aclarará y fortalecerá la rendición de cuentas para la respuesta colectiva. También se ha acordado que el medio de coordinación sea la racionalización y el establecimiento más estratégico (y la disolución) de los grupos, garantizando así que los mecanismos de coordinación y liderazgo nacionales tengan carácter prioritario. Durante el período a que se refiere el informe el enfoque de gestión por grupos se aplicó en 19 países de África.

87. En 2012 las organizaciones que integran el CIP se centraron en la puesta en práctica del programa de transformación sobre el terreno. Han otorgado prioridad a la puesta a prueba del programa de transformación en Sudán del Sur y la aplicación de componentes selectivos en el Chad, Malí y el Níger.

IV. Conclusión

88. El período a que se refiere el informe se ha caracterizado por una sucesión de crisis humanitarias en gran escala en África Occidental y Central, así como en África Oriental y Cuerno de África. La mayor parte de la capacidad y los recursos debieron asignarse a la asistencia inmediata imprescindible para la vida, con frecuencia en detrimento de las actividades de más largo plazo y la búsqueda de soluciones duraderas. Si bien salvar vidas era la prioridad inmediata, no debía desestimarse la importancia de las actividades que daban a los refugiados y desplazados internos un propósito y un futuro, como la educación y los proyectos que creaban oportunidades de sustento y fomentaban la autonomía y la resiliencia. Al mismo tiempo, la participación de las comunidades de acogida desde el principio en los programas de asistencia había sido fundamental para crear un entorno más favorable de protección, y para la viabilidad de soluciones tanto provisionales como de largo plazo. Durante el período a que se refiere el informe las comunidades de acogida, en particular en Liberia, Burkina Faso, el Níger, Etiopía y Sudán del Sur, fueron los proveedores de primer recurso, compartiendo sus medios, a menudo insuficientes, con los recién llegados.

89. Aunque se han logrado importantes progresos para poner fin a las situaciones prolongadas de refugiados en África, es necesario adoptar nuevas medidas antes de que la comunidad internacional pueda considerar la posibilidad de dar por terminado definitivamente el problema de los refugiados angoleños, liberianos y rwandeses. Tras la cesación del estatuto de refugiado, se requiere la continuación del apoyo para que la reintegración en el país de origen o la integración local en el país de asilo sean duraderas y sostenibles. Al mismo tiempo, deben mantenerse las iniciativas para mejorar la seguridad y las condiciones de vida en los lugares de origen para que aquellos que desean regresar puedan hacerlo en condiciones de seguridad y dignidad.

V. Recomendaciones

90. **Las crisis humanitarias que se produjeron durante el período a que se refiere el informe fueron el resultado de una combinación de factores, naturales y humanos, entre ellos la inseguridad alimentaria, las sequías, la violencia, la anarquía y el caos político. Insto a la comunidad internacional a que no escatime esfuerzos por abordar las causas fundamentales del conflicto y el desplazamiento, entre otras cosas mediante el establecimiento de resiliencia y el estado de derecho en el plano local.**

91. **Además, formulo un llamamiento a la comunidad humanitaria para que vele por que se ejecuten planes para imprevistos sólidos y bien coordinados que respondan de manera eficaz a emergencias humanitarias, incluidas las que causan desplazamientos internos y movimientos de refugiados.**

92. **La protección de los refugiados, por medio de la hospitalidad y la distribución de la carga, sigue siendo una realidad de África, que se basa en la tradición y la legislación. No obstante, el aumento del número de refugiados en determinadas zonas y la presión de los movimientos migratorios mixtos han obligado a algunos gobiernos a adoptar un enfoque más restrictivo respecto del asilo. Exhorto a las naciones de África a que renueven su compromiso de velar por que los refugiados puedan solicitar asilo y gozar de este.**

93. Si bien la ayuda humanitaria es esencial en las primeras etapas de una emergencia, se deben tomar todas las medidas posibles para garantizar que los desplazados puedan restablecer una vida pacífica y productiva y no sigan dependiendo de la ayuda ni estén en una situación prolongada de desplazamiento. Aliento a los Estados a que reconsideren las políticas de internamiento en campamentos y a que retiren las reservas a la Convención de 1951 sobre la libertad de circulación y el acceso a la educación y a un empleo remunerado. Además, aliento a los gobiernos, los organismos humanitarios y de desarrollo a que trabajen en estrecha cooperación para respaldar a los países después de los conflictos a fin de que formulen y apliquen soluciones duraderas para el regreso de los refugiados y los desplazados internos.

94. La Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África es un instrumento jurídico innovador. Cuando haya entrado en vigor, la Convención de Kampala fortalecerá y consolidará las principales normas internacionales humanitarias y de derechos humanos en las que se basa, incluidas las extraídas de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos de 1998. Insto a todos los Estados miembros de la Unión Africana que aún no lo hayan hecho a que firmen, ratifiquen y depositen el instrumento de adhesión de la Convención de Kampala. También aliento a los Estados miembros que hayan ratificado la Convención a que la apliquen plenamente en su legislación interna.

95. Asimismo, insto a los Estados de África que aún no lo hayan hecho a que consideren la posibilidad de adherirse a las convenciones sobre la apatridia de 1954 y 1961. Se alienta a los Estados a cooperar con las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas para identificar las poblaciones apátridas que haya en su territorio y revisar su legislación interna, con miras a eliminar las lagunas que puedan dar lugar a la apatridia o que la perpetúen.

96. Se insta a los Estados de fuera de África a seguir apoyando las iniciativas sustantivas y de larga data de los Estados de África para satisfacer las necesidades inmediatas y de largo plazo de las poblaciones desplazadas, a pesar de la crisis financiera mundial. La cooperación, la solidaridad y la distribución de la responsabilidad internacionales deben seguir siendo los principios fundamentales de toda la comunidad internacional. Su pleno respeto es esencial para que los gobiernos y las comunidades de acogida, así como las organizaciones humanitarias y de desarrollo nacionales e internacionales tengan los recursos suficientes para responder a las emergencias de desplazamiento en forma inmediata, y para buscar soluciones duraderas.

97. Por último, insto a las partes estatales y no estatales en los conflictos a cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias a las poblaciones civiles afectadas y garantizar la seguridad de los trabajadores humanitarios. Aliento a todos los Estados de África a que ratifiquen y apliquen la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado.